

EL FUTURO DE CHINA ROJA:
¿QUE SUCEDERA DESPUES DE MAO?

- por Richard F. Starr -

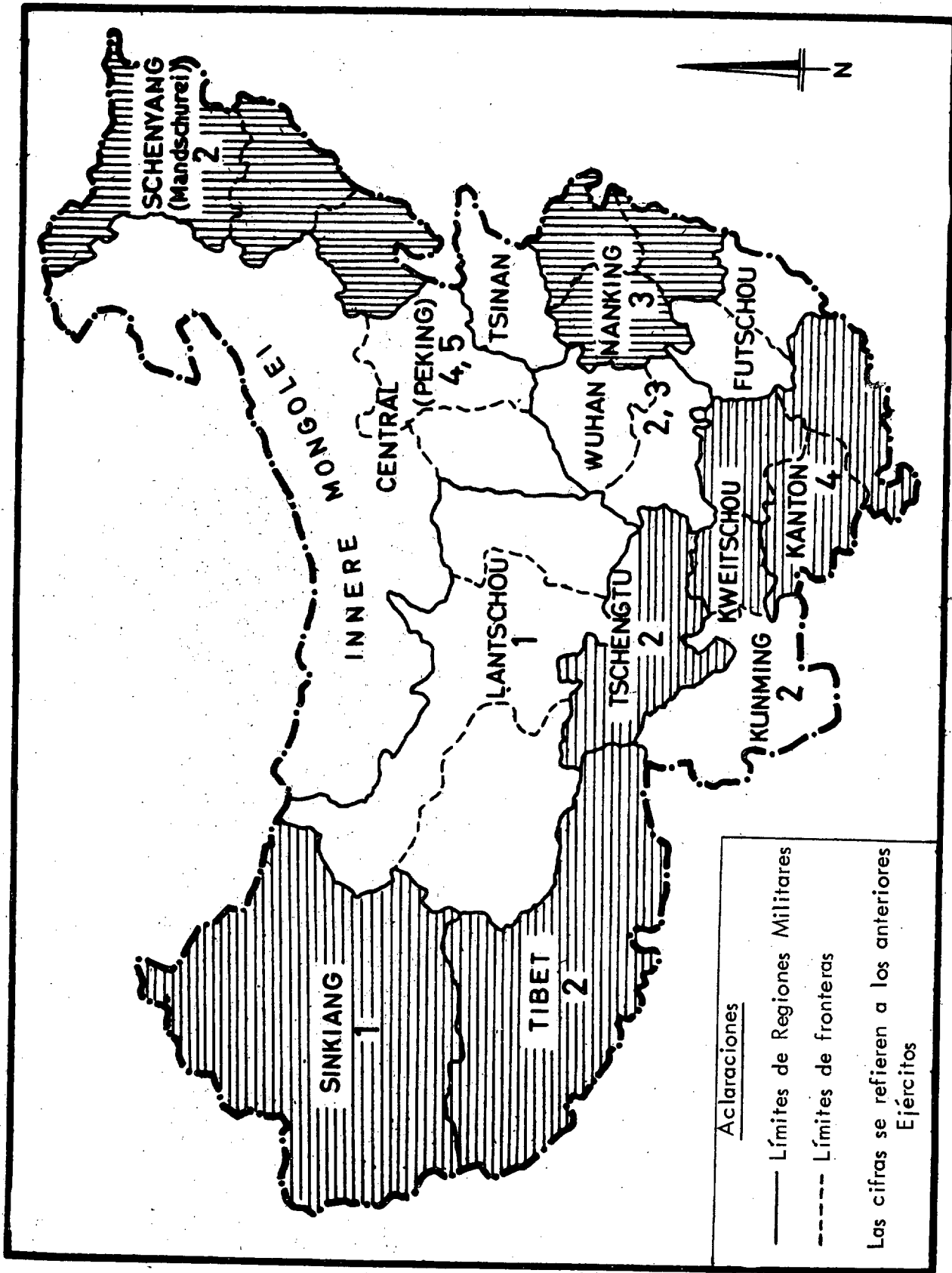
(De la revista "Wehrkunde", octubre de 1972.
Traducido por el Departamento de Información)

Límites y posibilidades de un análisis

Incluso ni la próxima apertura de China a los numerosos visitantes occidentales, nos llevaría forzosamente a una ampliación de nuestros conocimientos sobre la lucha en el poder que existe hoy en día en China Continental. Nuestro actual conocimiento al respecto, es suficiente para algunos pronósticos relativos a los cinco próximos años. Las predicciones sobre acontecimientos eventuales han de basarse en situaciones alternativas universales dignas de crédito. Por el contrario es menos aventurada la predicción de acontecimientos relacionados con la demografía, el abastecimiento de productos alimenticios, el producto nacional bruto. Evidentemente los distintos analistas pueden sacar diferentes conclusiones de estos hechos.

Un estudio publicado recientemente por la Comisión Económica del Congreso norteamericano, contiene la apreciación de que la cifra de habitantes de China se elevará en 1977 o 1978 a la cifra de los mil millones. Este rápido crecimiento no significa forzosamente ninguna amenaza, sino más bien podría llevar a que el régimen, al contemplar la insatisfactoria estructura económica del país, renunciase a comprometerse en un serio conflicto militar. El producto nacional bruto del país fue valorado hace dos años en una cuantía total de 120 mil millones de dólares, unos ciento cuarenta y cinco dólares por habitante. El ritmo de crecimiento anual en los últimos veinte años alcanzó un promedio de 4.1%. Según los datos oficiales del régimen sobre la producción de cereales, el pasado año se obtuvo una cosecha de 246 millones de toneladas, que debería haber sido suficiente para el abastecimiento de la población. Pero a pesar de ello China a mediados de 1972 compró al Canadá trigo por valor de 100 millones de dólares.

Más difícil que conocer los datos regionales sobre agricultura, materias primas, producción industrial y población laboral, resulta lo relativo a la capacidad militar y científica, aunque pueden utilizarse informaciones al respecto que no proceden de fuentes secretas. Así por ejemplo la publicación de la fuerzas armadas rusas "Estrella Roja" en su edición del 25 de febrero de 1972, afirmaba que los gastos militares chinos con una cuantía de 8.500 millones de dólares, suponían un tercio del presupuesto total del estado. En otras valoraciones se da por el contrario la cifra de 10.000 millones de dólares. También resulta sumamente difícil la obtención de datos sobre factores político-sociales porque incluyen comportamientos de distintos grupos de población que permanece inaccesible al investigador. Estos límites impuestos a la obtención de datos, obligan a limitar los análisis a aquellos grupos principales que ejercen la máxima influencia sobre los niveles nacionales y de las regiones militares.



La "Institución Hoover" sobre guerra, revolución y paz" de la Universidad de Stanford ha demostrado en uno de sus proyectos investigadores que en la región de Pekín - existen cuatro agrupaciones políticas principales, con las que cada uno de los jefes de las regiones militares mantienen estrechas relaciones:

- 1º.- Los maoístas, que provocaron la revolución cultural.
- 2º.- Supervivientes del aparato del partido comunistas bajo el anterior presidente Liu-Chao-Chi
- 3º.- La burocracia administrativa bajo la dirección de Chou-En-Lai, la mayor parte de los militares que no residen en Pekín.
- 4º.- Los radicales, incluyendo a los guardias rojos, a cuya cabeza se encuentra Chiang Ching, la mujer de Mao.

La Revolución Cultural

Esta empresa arriesgada, planificada por Mao para liquidar la oposición dentro del partido comunista, demostró claramente ser un error. Bandas juveniles, que se habían organizado por millones dentro de los guardias rojos, intentaron introducir la anarquía en todo el país entre 1966 y 1968, mediante la destrucción del aparato administrativo del partido. Las masas debían "alcanzar el poder desde abajo" y, guiados por la Central ejercer directamente el control. Cuando todo esto llegó a un total caos, intervino el ejército del pueblo para impedirlo. Este sistema transformado así en político-militar estaba muy lejos de las ideas que en un principio representaba la revolución cultural, ya que en la mayoría de los sitios del país el poder pasó a los militares.

Una de las razones para la intervención del ejército de liberación popular podría haber sido la desunión de los radicales. Por ejemplo en Shanghai, 92 grupos distintos lucharon por el poder. Como se informó en julio de 1968 Mao rompió a llorar y criticó a los rebeldes, porque no habían logrado convertir en realidad su gran plan. A continuación vino la desaparición de todos los comités revolucionarios. Cientos de miles de guardias rojos fueron enviados como agricultores a las mesetas del país, donde todavía hoy están trabajando. Todos los que terminan los estudios superiores, antes de poderse matricular en una Universidad tienen que trabajar dos años en el campo o en una fábrica o bien alistarse en las fuerzas armadas.

El predominio de los militares se hizo ya claro en el Noveno Congreso del partido en abril de 1969, en el que el ministro de defensa Lin Piao fue proclamado sucesor de

Mao. El nuevo Comité Central se componía de casi un 45% de soldados, que al mismo tiempo son miembros del Partido.

Con cuatro mariscales, seis generales y la mujer de Lin Piao, este grupo poseía más de la mitad de los escaños del nuevo Politburó. A nivel de provincia, en agosto de 1971 recibían el cargo de primeros secretarios veinticuatro oficiales en un total de veintinueve comités del partido comunista. Según radio Varsovia en una emisión del 22 de enero de 1972, había un 60% de puestos claves en los secretariados de los comités, ocupados por militares, que frecuentemente eran también los presidentes de los comités revolucionarios provinciales (1)

Estos acontecimientos fueron la razón de la operación de purga contra los militares, realizada al mes siguiente.

La caída de Lin Piao

El año anterior, el 12 de septiembre un aparato de la aviación china era derribado en circunstancias misteriosas en la Mongolia Exterior. En el momento en el que escribimos este artículo, no se había descubierto la identidad de los nueve cadáveres encontrados en los restos calcinados del avión (2).

A lo largo de un mes se prohibió el vuelo de todos los aviones, y se suspendió el desfile militar del 1 de octubre, fiesta nacional. Entre los afectados por esta purga de las fuerzas armadas se encontraron el Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Generales, El Comandante en jefe de la Aviación, el Supremo Comisario Político de la Marina, el Jefe de los Servicios de Retaguardia y otros oficiales en puestos claves de los estados mayores de Pekín. Todos ellos habían sido seguidores de Lin Piao, según un estudio del profesor Ralph L. Powell (ver publicación "Current History", septiembre 1972).

Una explicación a estos acontecimientos se desprende de un documento secreto en posesión del servicio de información de la República de China y que fue publicado por primera vez en la edición de abril de la China Nacionalista con el nombre de "estudios sobre el comunismo chino". El año anterior Mao había reorganizado la región militar de

-
- (1) Hace un año según la publicación del profesor Parris H. Change (Págs. 6-7) la composición de los 158 Primeros, Segundos, Adjuntos y Subsecretarios era: 95 oficiales, 53 civiles, o sea un tercio, del partido o del gobierno y diez representantes de las masas.
 - (2) Mao Tse-Tung confirmó la muerte de Lin en conversaciones mantenidas con la Ministra Presidente de Ceilán, señora Bandanaraike (28-6-72) y con el ministro francés de asuntos exteriores Schumann (10-7-72) con motivo de su visita a Pekín.

Pekín y trasladado a los partidarios de Lin Piao. Teniendo conocimiento de la creciente debilidad de su posición hizo correr Lin Piao un plan, encubierto con el nombre de "proyecto técnico 571". Envío a su hijo, Lin-Kuo, con la misión de informar a los oficiales comprometidos en Shangai y Hangtschou del golpe de estado previsto. Se desconoce si el plan fracasó o si efectivamente se llegó a realizar una tentativa de atentado contra Mao.

Si Lin Piao iba a bordo del avión estrellado en Mongolia Exterior, sin duda está muerto. Lo que está claro es que una circular distribuida a todas las organizaciones del partido, el "documento 77" se le imputaban los siguientes cargos:

- 1.- Intento de alcanzar el poder.
- 2.- Labor de zapa contra el centralismo democrático.
- 3.- Conspiración contra el Comité Central.
- 4.- Tentativas de predominio de los militares sobre el partido.
- 5.- La colocación de parientes y partidarios en los puestos claves.
- 6.- La aceptación de rebeldes y renegados.
- 7.- El intento de ejercer personalmente el control sobre el partido, el gobierno y las Fuerzas Armadas.
- 8.- Resistencia contra la política exterior de Mao.
- 9.- La toma de contactos secretos con potencias extranjeras.

El sucesor de Lin fue un viejo camarada y buen amigo de Chou-En-Lai, el anciano de 74 años Yeh Chien-Ying, a quien le fue sometida, en su calidad de presidente representante de la comisión militar del partido, la administración militar. Podría ser que no tuviera ambiciones para luchar contra el lema, "el partido controla las armas". Parece ser que los comandantes de las unidades del ejército de tierra de las Regiones Militares más importantes tienen un mayor poder que los de marina, aviación, servicios de retaguardia y secciones políticas. Resulta dudoso si estas buenas relaciones entre el poder central de Pekín y las regiones militares continuarán a la muerte de Mao. Once de las trece regiones anteriores pudieron robustecer desde la contrarrevolución su autoridad sobre los habitantes y los militares de su territorio; las dos excepciones son la Mongolia Interior, que se fusionó con Pekín, y el Tibet.

Agrupaciones políticas

Una de las causas de la formación de grupos en el partido, se deriva de los cinco ejércitos comunistas existentes en la época de la guerra civil. Lin Piao fue comandante en jefe del cuarto ejército, que había sido organizado en Manchuria. Los comandantes del 2º y 3º ejército parecen estar ligados por padrino político a Mao. El primer ejército sufrió, por la caída de su comandante en jefe y otros oficiales durante la revolución cultural, graves daños. El quinto ejército, llamado también el septentrional, estaba bajo el mando de un protegido de Chou En-Lai. Las designaciones fueron abolidas en 1954, (véase al respecto el libro del coronel William W. Whitson).

A pesar de la disolución oficial de los anteriores ejércitos, continúan existiendo lazos informales entre los viejos camaradas. Hasta su desaparición en septiembre de 1971, el anterior jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, Hualg Yung-Sheng, estaba a la cabeza de un grupo, formado por oficiales del anterior cuarto ejército, que después habían servido a sus órdenes en la región militar de Kanton. Su desgracia fue, a pesar de ser un hábil administrador, su identificación con Lin Piao. Los miembros del antiguo segundo ejército estaban concentrados principalmente en las regiones militares de Schenyang, Tschengtu y Kunming, las del tercer ejército en el curso medio y bajo del río Yangtse. -- Otros miembros del segundo ejército se encuentran en la región militar de Wuhan. Los citados en los dos últimos lugares llegaron a un acuerdo político cuando el asalto al poder de los "maoístas" durante la "revolución cultural", en las regiones del bajo Yang Tshe y Manchuria (Chenyang). (Véase mapa pág. 2).

El grupo político al que pertenecen la mayoría de los oficiales, es el grupo administrativo, que está bajo la dirección del ministro presidente Chu En-Lai. La mano derecha de Chu es el segundo ministro presidente Li Hsien-Nien, de 67 años, un civil que tiene estrechos lazos con el anterior segundo ejército. En este grupo se encuentran prestigiosos militares, como el ya mencionado Yeh Tschien-Yieng. Estos hombres representan hoy la autoridad reconquistada por Chu. Mantienen estrechas relaciones con todas las administraciones regionales y buscan su dominio.

Algunos de los "maoístas", que habían intentado realizar el "gran plan" de su jefe, han desaparecido de escena, mientras que otros permanecen ignorados. A este grupo pertenecían el jefe de la policía secreta, Kang Kheng, que continúa disfrutando de cierto prestigio, pero que se considera enfermo; el antiguo secretario personal y "evangelista" de Mao, Tschien Po-ta, que fue más tarde presidente de la revolución cultural y hace un año víctima de una operación de purga, el ideólogo Chang Chun-Chiao, que había intentado iniciar en Shanghai el dominio directo de las masas y es en esta ciudad el presidente de la organización del partido y el gobierno, y el yerno de Mao, Yao Wen-Yuang, el cual como literato atacó brutalmente en la prensa a los enemigos de la revolución cultural y que ahora participa del poder en Shanghai.

La destrucción del aparato supremo comunista comenzó con la separación de Liu Chao-Chi, calificado como el "Kruchev chino", en el año 1968, cuyo lugar lo ocupó en febrero de 1972 el Presidente de Estado Tung Piwu, de 86 años. En oposición a esto la mayor parte de los cuadros necesarios en los escalones bajos e intermedios fueron absorbidos por la nueva organización del partido. Algunos de ellos han resistido las purgas y mantienen fidelidad con aquellos con quienes estuvieron identificados anteriormente. Aparentemente todos ellos han aprobado naturalmente la nueva orientación de Mao.

El último grupo, en el que se había concentrado la izquierda radical, estaba reunido en Pekín, aunque su apoyo fue siempre y lo sigue siendo Shanghai. Llenos de una visión utópica creían estas gentes que Mao volvería a poner en marcha la revolución. Ellos lanzaron a los guardias rojos, que trajeron una terrible desolación sobre el país. En lugar de la ansiada revolución social, crearon un terrible caos. De la mayor parte de los dirigentes de este movimiento ya no se oye nada, salvo la notable excepción de la mujer de Mao, Chang Ching, de 58 años, pero cuyos cometidos han sido reducidos considerablemente.

Factores Económicos decisivos

Si en el futuro se diesen posibilidades de conseguir la autonomía respecto al poder central para una determinada región, las oportunidades serían mayores, si se dispusiera de una fuerte base industrial. Los grupos de investigación ya mencionados en la Institución Hoover basaron su análisis en tres factores: producción de alimentos, transportes y producción de armamento. Otros factores importantes serían lógicamente la riqueza del suelo, población, comercio interior y exterior y posible apoyo por parte de otras regiones y/o del extranjero.

Aunque la citada Comisión Económica del Congreso norteamericano en su estudio predecía para el resto de la década de los años setenta un exceso en la producción agrícola, hay que destacar que hace dos años hubo déficit en cuatro regiones militares, precisamente en la agricultura. En el periodo de 1975 a 1980 esto continuará siendo así en las regiones militares de Pekín y Schenyang. Sin embargo estas regiones por lo que se refiere a la producción industrial y de material de guerra, están en cabeza, de forma que cada una de ellas junto con determinados territorios ricos en cereales, pudiera iniciar una alianza comercial o unirse formando una jurisdicción militar común.

En el último caso la existencia de un adecuado sistema de transporte sería la clave no sólo para enlace y tráfico, sino también para la movilidad de las fuerzas armadas. Actualmente existe esta capacidad en suficiente cuantía. A la cabeza de la producción están Schenyang, Pekín, Kanton y Nankín; las regiones peor dotadas son Lantschou, Sinkiang y Tibet. Las rutas entre estas regiones extremas son insuficientes.

La región con industria pesada más potente es Manchuria, en la que se encuentran el 28% de los arsenales militares, seguida de Schenyang, Pekín y Wuhan, en donde se concentra la producción de armas. En Tschengtu se fabrican armas atómicas y convencionales. Wuhan se convirtió desde 1949 en el campo de pruebas más importante para los misiles.

Relaciones entre las regiones y el poder central

Como punto de partida para la consideración de estas relaciones parecen adecuadas aquellas regiones administrativas que disponen del mejor potencial para conseguir la autonomía. La región de Yangtse Inferior (Nankin) parece estar en la actualidad, bajo la dirección de Hsu Schyhyu, en la línea de Mao, al menos mientras viva "el gran jefe". - Esto no puede decirse de la región militar de Kanton, debido a las estrechas relaciones mantenidas con el anterior jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, Huang Yung-scheng y con Lin Piao. Posibilidades para una autonomía existen también en Schenyang, cuyo jefe y miembro del Politburó Tschen Hsy-lien era conocido por su lealtad a Mao. La región de Lantschou estuvo ligada a Lin Piao hasta su caída.

Sinkiang y Tibet son casos especiales ya que las autoridades militares tienen que tratar con habitantes no chinos. En el futuro para Sinkiang cabe pensar que la República Soviética del Turquestán, limítrofe podría apoyar a la población turca de Sinkiang a conseguir su independencia. Lo último es también válido para la población del Tibet, que - desde la invasión y ocupación en el año 1960 está sojuzgada y gobernada por los chinos. Ambos territorios están a gran distancia del poder central y serían los primeros en caer en el caso de una grave crisis.

Tschengtu (o Szetschuan) puede clasificarse respecto a sus posibilidades de autonomía en un segundo rango. El poder central ha practicado allí un juego buscando el equilibrio político que posiblemente perderá. El presidente del Comité de la Revolución y Comisario político de Tschengtu Tschang Kuo-hua, muerto en febrero de 1972, había perdido a mediados de 1967 una posición semi-independiente dentro del Tibet. El Comandante en Jefe de la Región Militar, que al parecer tenía la orden de vigilarlo, era Lian Hsingschu, desaparecido en septiembre de 1971, que había trabajado muchos años a las órdenes del antiguo jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Huang Yung-scheng. Además están todavía los cuadros de mando del Partido Comunista primitivo y por lo tanto en oposición con el poder central. Circunstancias semejantes se han producido en Kunmyng.

CUADRO N.º 1

Signos elegidos para la capacidad de autonomía

Región Militar	Capacidad de producción de industria pesada (Por orden sucesivo)	Grandes Arsenales	Industria aeronáutica	Fabricación de armas nucleares	Capacidad de transporte	Producción de cereales	Potencia de autonomía
Peking (Central)	2	si	si	si	alta	falta	bajo
Tsinan (Schantung)	9	--	--	--	moderada	falta	alto
Nanking (Yangtsekiang bajo)	4	--	--	--	alta	exceso	alto
Kanton	5	--	--	--	alta	falta	alto
Shenjang (Mukden) (Manchuria)	1	si	si	si	alta	exceso	bajo
Wuhan	3	si	--	--	moderada	exceso	bajo
Futschou	7	--	--	--	moderada	exceso	intermedio
Lantschou	6	--	si	si	baja	exceso	alto
Sinkiang	10	--	--	--	baja	exceso	alto
Tschengtu	8	si	--	--	moderada	exceso	intermedio
Kunming	11	--	--	--	baja	exceso	intermedio
Tibet (1)	12	--	si	--	baja	exceso	alto

(1) Actualmente unido al Distrito Militar de Tschengtu.

(Según un estudio de la Institución Hoover)

Las perspectivas para el futuro

La evolución futura de China podría moverse posiblemente en dirección a una centralización más fuerte, a uniones regionales o incluso a una desmembración del territorio chino. Como quiera que sea el resultado, hoy ya pueden percibirse dos agrupaciones probables. El centro de una es la región militar de Kanton, que en plano adjunto está rayada horizontalmente; en centro de la otra, Nanking y Schenyang, que no están unidas geográficamente (en el plano rayadas verticalmente).

Kanton fue la base de un grupo político bajo el antiguo jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Huang Yung-Sheng. Este grupo domina todas las provincias de la región. Los componentes de esta fracción tenían también posiciones claves en otras cuatro regiones militares, Kueitscho, Tschengtu, Tibet y Sinkiang. Estos cuatro forman un territorio que se extiende desde las fronteras con Mongolia Exterior hasta el mar del Sur de China. No se sabe cuántos de los miembros de este grupo han sobrevivido a la desaparición de su inspirador.

En la otra posible agrupación se uniría Nanking con Schyang o la China Oriental con el nordeste de Manchuria. Este territorio depende de los abastecimientos de cereales, que son enviados vía Shanghai. Ambos territorios poseen una industria de acero propia y ferrocarriles bien trazados, así como buenas comunicaciones marítimas. Aunque desde el punto de vista militar, anteriormente estaban guarnecidas por dos ejércitos distintos, el segundo y el tercero, existía entre ambos comandantes regionales un cierto grado de cooperación.

La tendencia predominante parece ser desde la desaparición de Lin Piao, la centralización. El traslado de unidades del ejército de liberación del pueblo, la destitución en los altos cuadros del mando militar de prestigiosas figuras, y la reaparición de otras, todo esto fueron señales de la fuerza de las centrales. Muchas de estas acciones fueron posibles dado el poder carismático de Mao. Lo que cabe preguntarse es, si el culto a la personalidad podrá sobrevivir a la muerte de aquel, dada la dificultad, mejor dicho imposibilidad de poder transmitir esos poderes carismáticos. Se reconoce que Mao ha aglutinado en las crisis las distintas partes centrífugas que comenzaron por la "campana de las cien flores" en 1957, el "gran salto hacia adelante" entre 1958-1960 y la "revolución cultural" 1966-68. Pero cuando deje de ser el jefe, la lealtad a su persona y a sus ideas cederán, sino desaparecen por completo. Los inmediatos sucesores de Mao en el liderazgo pueden verse en el cuadro adjunto.

CUADRO N.º 2

Sucesores inmediatos de Mao para la dirección

N.º	Nombre	Año de nacimiento	
1	Chou En-lai	1898	Ministro-Presidente, único miembro activo de la Comisión permanente.
2	Li Hsien-Nien	1905	Segundo Ministro-Presidente, responsable de Economía y Asunt. Exteriores.
3	Yeh Chien-Ying	1898	Segundo Presidente de la Comisión militar del Comité Central (militar).
4	Chang Chun-Chiao	1918	Primer Secretario del Partido y Presidente del Comité Revolucionario de Shanghai.
5	Hsu Schih-Yu	1906	Comandante en Jefe de la Jurisdicción militar de Nanking, Presidente del Comité Revolucionario de la provincia de Kiangsi.
6	Chen Hsi-Lien	1913	Comandante en Jefe de la Jurisdicción militar de Schenyang (Manchuria), Presidente del Comité Revolucionario de la prov. de Liaoning.
7	Chian Chin	1914	Mujer de Mao.
8	Yao Wen-Yuan	1931	Segundo Secretario del Partido y asesor del Presidente del Comité Revolucionario de Shanghai (Yerno de la mujer de Mao).
9	Chi Teng-Kuei	¿?¿?	Director de asuntos relativos a la organización del Partido y candidato a miembro del Politburó (militar)
10	Li Teh-Scheng	1914	Jefe de la sección Política general del Ejército de liberación popular. Jefe del partido de la provincia de Anwhei (militar). Y candidato a miembro del Politburó.
11	Wang Tung-Hsing	1916	Director de la Oficina de Personal del Comité Central, secretario del Ministro de seguridad pública. Candidato a miembro del Politburó.

Una desmembración de China sólo podría suceder en caso de circunstancias extremas, tal vez como consecuencia de una guerra con URSS. No es improbable que Rusia podría iniciar las hostilidades, sobre todo para aniquilar la capacidad atómica China, o que incluso realizara ataques convencionales para privar a China de los territorios fronterizos de Manchuria, Mongolia Interior y Sinkiang del control del Gobierno Central. En el caso de las dos últimas regiones esto podría ser realizado respectivamente por tropas de la Mongolia Exterior y del Turkestán. A la muerte de Mao, que cuenta actualmente 78 años, podría haber una guerra civil, el Kremlin pudiera incluso intentar instalar en Pekín un régimen prosoviético. En Moscú viven muchos exiliados chinos que se prestarían gustosos a ello.

Però la evolución más probable en China pudiera ser, el regionalismo, ya que las autoridades militares se han habituado actualmente a administrar los medios de sus territorios con más o menos independencia. La preparación oficial para una guerra, tanto si Mao cuenta con ella en serio, como si no, han llevado a la política de descentralización y al desarrollo de la autonomía económica regional. Podría llegarse a una débil dirección colectiva después de Mao, en la que las regiones periféricas (Manchuria, Sinkiang, Tibet, Kunming y Kanton) sólo tuviesen meros lazos con las regiones centrales.

Las directivas de Pekín entonces pudieran considerarse de manera que su aplicación se realizaría de formas distintas. Podría llegarse a una cierta participación en la toma de decisiones del poder central, si el mando colectivo se viese obligado a conseguir un acuerdo con las administraciones autónomas regionales. Las regiones militares, aún permaneciendo partes integrantes de China, darían preferencia a sus propios intereses respecto a los del poder central. Entonces el regionalismo pudiera llegar a ser más importante que la ideología; las tradiciones locales se pondrían por delante. Este elemento desintegrador del regionalismo pudiera terminar con el cometido que el "maoísmo" ha representado en calidad de elemento aglutinante en el intento de fundir una identidad nacional de la población de China.

Consecuencia para Estados Unidos

Si las evoluciones que venimos estudiando, fuesen una realidad, esto implicaría la modificación radical de la doctrina Nixon, que se basa en la existencia de un gobierno unitario en la China Continental. El regionalismo pudiera llevar a que los chinos se vuelvan más hacia adentro, se concentren en sus propios asuntos y esto incluso a un aislamiento y a resucitar el complejo "de la Gran Muralla". El fraccionamiento del poder llevaría con seguridad a una política exterior menos agresiva. Mediante la introducción de distintos conceptos pudiera ampliarse el espectro político. Su incorporación en el marco de los principios de comunismo, en donde catorce naciones del mundo son gobernadas

por partidos comunistas, demuestra como posible un policentrismo como el desarrollado - en Rusia, Yugoslavia, Cuba y China, que siguen todos su propio camino.

Semejante pluralismo no sería desventajoso para Estados Unidos, puesto que Rusia no se mezclaría en los asuntos internos de China. En el caso de una crisis de sucesión en la que luchasen entre sí diversas agrupaciones, Estados Unidos pudieran verse obligados a apoyar a las fuerzas de oposición. El peligro de una confrontación militar entre las dos superpotencias, pudiera entonces amenazar seriamente la paz mundial. Por otra parte un fuerte nacionalismo de las regiones pudiera ayudar a acelerar las posibles actividades rusas. La autoconvicción popular y las experiencias históricas de los chinos - ya antes de Mao - han creado los condicionamientos para que la población sienta una mayor enemistad respecto a los rusos que a los norteamericanos, puesto que los rusos están geográficamente más cerca y son considerados como imperialistas que han quitado a China extensos territorios.

Las planificaciones eventuales para cada una de las posibilidades evolutivas anteriormente descritas, pudieran partir del apoyo a todos los movimientos nacionalistas, que se han puesto como meta la realización de la revolución industrial que queda incompleta y que en última instancia formarán el orden social de China. El futuro de este gigantesco país pudiera verse determinado en mayor medida por la actitud, concepciones y características nacionales del pueblo, que por las actuales instituciones o por el poder militar. Se tiende a olvidar, que bajo el anciano dictador Mao sólo ha estado el pueblo chino veintitres años, para poder dejar detrás de sí la idea de un nuevo "Homo Sinicus" (1), mientras que la evolución de las costumbres y tradiciones locales necesitaron miles de años. Tan sólo después de su desaparición de la tribuna pública podremos encontrar una respuesta a la pregunta sobre qué influencia se impondrá.

"Menos tropas, pero mejores, y una administración más sencilla. Los discursos, conferencias, artículos y resoluciones deben ser sencillos y claros e ir al grano del asunto. También debe de evitarse las asambleas demasiado largas"

"Métodos de trabajo del Comité del Partido" (13 de marzo de 1949), obras escogidas de Mao, tomo 4º.

* * *

(1) Richard L. Walker valora en su estudio para la Comisión de Derecho el número de las víctimas sacrificadas al comunismo en China desde 1949 entre 32 y 62 millones de muertos.